

La ma grande y noble de las virtudes es la Solidaridad.

EL ESFUERZO

— SEMANARIO

Toda Correspondencia debe de ser dirigida a la Dirección.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 82.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

Trabajadores de la región de Última Esperanza

Compañeros de trabajo: Si sienten el peso del yugo capitalista.

Si sienten odio, repugnancia a todos los abusos e injusticias que se cometen con todos los de nuestra clase, en los campos y ciudades, en las fábricas y talleres industriales.

Si sienten el dolor ajeno, con todo corazón, si han visto sufrimientos en los hogares de los párias, si han visto llorar a vuestras compañeras, a vuestras madres enfermas, y q' como madre ve la con todo celo al hijo enfermo que está en el lecho por falta de médico, por falta de medicina, alimentos y cobertores para abrigarlo.

Si habéis contemplado todos estos numerosos y grandes sufrimientos, de nuestros hermanos de miserias y dolor que, a la ventura recorren, de punta a punta, los dilatados campos de la Patagonia, en busca de trabajo, y los burgueses se lo niegan; castigando con esto a sus compañeras y a sus hijos.

Sepamos apreciar el gran mérito y valor de la sangre derramada en las diferentes luchas contra el explotador, sepamos apreciar los millares de víctimas que se han sacrificado por defender nuestros derechos, de todos los productores del orbe.

Démonos cuenta del miserable engaño que nos hacen los políticos cuando nos quieren pedir el voto, para ir al Parlamento a defender a los capitalistas, y a nosotros se nos masacra cuando pedimos un pequeño aumento de salario en cambio de nuestras energías.

Convénzanse camaradas que, para contrarrestar a estos miserables es indispensable la Unión. Todos como un solo ser, debemos ir a los sindicatos a formar parte en sus filas y prepararnos para enfrentar la lucha primera que debemos hacer contra los capitalistas, que es la lucha económica; y luego, emprenderemos el vuelo hacia un más allá, hasta dar el inmenso grito: ¡Libertad! ¡Libertad!

Radowski

El camarada Juan Massini, domiciliado en la capital federal, se ha dirigido a esta Redacción manifestando que en repetidas ocasiones, se ha dirigido a «La Protesta» en demanda de noticias acerca del estado de salud del compañero Radowski,— de gloriosa memoria para la clase oprimida del mundo — y que, a pesar de haber adjuntado dinero y estampillas, jamás consiguió ni siquiera que sus cartas fueran contestadas. Hasta el día de hoy, según el compañero, «La Protesta», se ha engullido los centavos y se lavó las manos— mejor dicho se las ensució, si es posible — de la manera más infame.

El hecho se explica perfectamente. Y lo diremos aunque sea doloroso confesarlo ante los trabajadores del mundo. Pero las verdades han de saberse y aquí ahí una que está forcejeando por recorrer los caminos del mundo.

Simón Radowski, trabajador, aquel proletario valiente que supo arriesgar su vida defendiendo sus ideas; aquel mártir que purga en las prisiones de Ushuaia el delito de vengar a sus hermanos, que somos nosotros, los humillados del mundo; aquel trabajador conciente que no buscó el consejo de los fariseos para realizar su magna empresa; aquel hombre cuyo nombre: Simón Radowski, quedará grabado con letras de hierro en la historia de las luchas de clases, ha sido vilmente utilizado como vulgar «mercancía» por los aventureros de las ideas anárquicas.

Es bueno insistir sobre este viejo asunto, del que han sido víctimas los trabajadores y el mismo Simón. Mientras Radowski fué propicia mercancía para explotar entre los proletarios colecta, suscripciones, etc. etc., su nombre corría por todas las bocas, propalado por todos los pregoneros y truhanes de «La Protesta» que, a igual que los frailes, con una mano tocan la campana y con la otra piden limosnas para Dios, limosnas que van directamente a sus insaciables bolsillos.

Compañero Juan Massini: si

quiere saber algo nuevo de Radowski, escriba a «La Protesta» adjuntando \$ 100.— o más y dígame que se pueden iniciar nuevas suscripciones.

Le apostamos a que al día siguiente «La Protesta» publicará largos artículos diciendo que Simón, está mal, muy mal, y que necesita plata, plata, mucha plata.....

Porque los 78.000 pesos que se le han robado han sido una bagatela para los tiburones de «La Protesta».

J. J. CENTENARI.

A la guerra... ¡No!

A vosotros soldados; a vosotros hombres que estáis bajo las «armas», militares que estáis hoy día en los campos de batalla, muriendo entre bocanadas de humo y trasapantes balas, a vosotros os doy este gran consejo, que si lo tomáis será el último año de las «guerras»:

En vez de ir a defender el capital, al clero, a la burguesía y a todos esos explotadores de la humanidad, en vez de ir a morir a los campos de batalla, para dejar el dolor, el llanto, en los pechos de vuestras queridas madres, hermanos e hijos; id a defender vuestros intereses, el porvenir de vuestros hijos, los que serán hombres en el día de mañana, para que no sean explotados y masacrados como nosotros lo somos hoy; a defender todo lo que produce la madre tierra; nosotros que la trabajamos, a nosotros pertenece; a buscar el camino de la Libertad, a romper las cadenas que nos tienen oprimidos al cuello; en fin, a buscar a la noble Igualdad.

Será una barbaridad que en pleno siglo XX, siglo de civilización, vayáis a morir entre torrentes de sangre por defender a lo que no es vuestro.

¡La «guerra»; debéis de huir de esa palabra, porque nunca se ve repleta de sangre!

¡Soldados! A luchar por el bien de la humanidad doliente; y no por el de nuestros explotadores; y entonces nosotros los obreros, nosotros los desheredados, os tenemos que ayudar.

El remedio de ir a la «guerra» lo tenéis en las manos, cúrense: daos vuelta contra el capi-

tal, que os devora; contra el clero, que con un Dios que no existe, misas y macanas comen sin trabajar, embruteciendo los cerebros de la juventud, en fin, contra todos los que comen sin trabajar; y sin tirar ni un solo proyectil habremos conquistado a la madre Anarquía en todo el globo terráqueo; y entonces la humanidad vivirá tranquilamente.

RAMON BUSTOS.

Ya pasó el corrompido y legendario carnaval

Esta corrupción milenaria, «el carnaval» es originaria de la antigua Roma.

Los augustanos de las cortes de los Nerones, para celebrar los crímenes y barbaries más estupidas ordenadas por los absolutos emperadores, organizaban fiestas populares con disfraz.

La farándula de corrompidos daban rienda suelta a los instintos bestiales del sexualismo. Las diosas de los Nerones, es decir, las hembras de esos super-asesinos y sus secuaces eran los que culminaban en relajación. Se disfrazaban poniéndose un antifaz y completamente desnudas se lanzaban al medio de los grupos de los esbirros y centuriones a satisfacer la fiebre brutal del sexualismo prostituido.

De etapa en etapa, de siglo en siglo se ha venido heredando esta famosa fiesta conmemorativa de la corrupción, pero nó en todos los pueblos del orbe, sino que en los que se precian de civilizados. A Magallanes cabele ocupar uno de los primeros peldaños del escalafón.

Los carnavales en Punta Arenas, no han sido tan inmorales como los de la antigua Roma, pero en lo que se refiere a corrupción y prostitución, nada tiene que envidiarle a los concubinatos de la Roma antigua. Los criollos y antiguos de Magallanes podrán opinar sobre esto, y recordarán los carnavales que ya pasaron — las montoneras de mascaritas en el Cerro de la Cruz, debajo de los muelles, en los sitios, en los escusados, etc. ¡Que bien se celebraba el carna-

Pasa a la 4.a página.

El origen de los políticos

Cuando la especie humana hubo acabado de salir de las manos de Dios, vivió durante unos cuantos años contenta y satisfecha. Dios también estaba contento. Decididamente—pensaba,—he hecho una gran obra. Mis criaturas son felices les he dado la belleza, el amor y la audacia, y por encima de todo, como don supremo, he puesto en sus cerebros la inteligencia.

Estas criaturas, sin embargo, gozaron breve tiempo de la dicha. Poco a poco se fueron tornando tristes. La tierra se convirtió en un lugar de amargura. Unos se desesperaban, otros se volvían locos, otros llegaban hasta quitarse la vida. Y todos convenían que el origen de sus males era la inteligencia, que por medio de la observación y el autoanálisis les mostraba su insignificancia en el universo y les hacía sentir la inutilidad de la existencia de esta ciega y perdurable corriente de las cosas.

Entonces estas desdichadas criaturas se presentaron a Dios para pedirle que les quitase la inteligencia.

Dios, como es natural, se quedó estupefacto ante tal embajada, y estuvo a punto de hacer un escarmiento severísimo; pero como es tan misericordioso, acabó por rendirse a las súplicas de los hombres.

—Yo, hijos míos,—les dijo—no quiero que padezcáis sinsabores por mi causa; pero, por otra parte, no quiero quitaros tampoco la inteligencia, porque sé que no tardarías en pedirme otra vez. Además, entre vosotros, no todos opinan de la misma manera, hay algunos a quienes no les parece bien la inteligencia; hay otros a quienes no les ha alcanzado ni una chispita en el reparto y quisieran tenerla. En fin, es tal la confusión, que para evitar injusticias, vamos a hacer las cosas de modo que todos quedéis contentos. Hasta ahora la inteligencia la llevábais forzosamente en la cabeza, sin poder separaros de ella. Pues bien; de aquí en adelante, el que quiera podrá dejarla guardada en casa para volverla a sacarla cuando le plazca.

Dicho esto, el buen Dios sonrió en su bella barba blanca y despidió a su hijos, que partieron contentos.

Cuando volvieron a sus casas se apresuraron a guardar cuidadosamente la inteligencia en los armarios y en los cajones. Sin embargo, habían algunos hombres que la llevaban siempre en la cabeza; éstos eran unos

hombres soberbios y ridículos que querían saberlo todo. Había otros que la sacaban de cuando, en cuando por capricho o para que no se enmoheciese.

Y había, finalmente, otros que no la sacaban nunca. Estos pobres hombres no la sacaban porque jamás la tuvieron; pero ellos se aprovecharon de la ordenanza divina para fingir que la tenían. Así, cuando les preguntaban en la calle por ella, respondían ingenuos y sonrientes: «¡Ah! La tengo muy bien guardada en casa».

Esta sencillez y esta modestia encantaron a las gentes. Y las gentes llamaron a estos hombres políticos, que es lo mismo que hombres urbanos y corteses. Y poco a poco estos hombres fueron ganando la simpatía y la confianza de todos, y en sus manos se confiaron los más áridos negocios humanos, es decir, la dirección y gobierno de las naciones.

Así transcurrieron muchos siglos. Y como al fin todo se descubre, las gentes cayeron en la cuenta de que estos buenos hombres no llevaban la inteligencia en la cabeza ni la tenían guardada en casa.

Y entonces pidieron que se restableciese el uso antiguo.

Pero era ya tarde; la tradición estaba creada; el prejuicio se había consolidado.

Y los políticos llenaban los parlamentos y los ministerios.

A Z O R I N .



Recuerdo de un mendigo de ultramar

¿Odias al pueblo trabajador?

Viejo arlequin das un segundo gesto de hipócrita al bobo pueblo productor, con amenazas que cierras las puertas de la industria que en mala hora te han confiado los patotas capitalistas.

¡Arlequin inconsciente, audaz! ...¿No te atorras con las libras, que nunca soñaste ganar en tu miserable y arrastrada vida?

Abandonastes tu miserable cobacha, en busca de mejor suerte, y te lanzastes a la ventura, surcando mares, en busca de una tierra fecunda y hospitalaria... ¿La encontrastes?... ¡Sí! ¿Tienes hambre todavía? ¡No! ¿Entonces... por qué eres canalla?... Mira arlequin Viejo, te doy un consejo para que limpies tu proceder putrefacto que causa náuseas a los habitantes de la tierra que te brinda bienestar.

Limpia tu pasado sucio, reflexiona, en la cabeza, bajo tus cabellos tienes un cerebro y medita el mal que has hecho al pueblo en donde estás matando ese hambre que te obligó a abandonar la tierra que te vio nacer.

Reflexiona Viejo arlequin, antes que tu indigno proceder, agrande el manto negro que el pueblo arrojará sobre tu testa, «heredo de la criminalidad».

No seas grosero; no le quites el mendrugo de la boca, a los que te dan el sustento.

Verba.

LUCHO POR MI EXISTENCIA Y POR EL BIEN DE LOS DE MI CLASE

Desde la mañana hasta la noche, trabajo, para ganarme el sustento, para mí y mi compañera. Vuelvo del trabajo exclavizado, «al que estamos sometidos los productores», por el actual régimen social, como el alimento indispensable para mantenerme en vida; ¿qué hago después? Tomo un libro y me pongo a leer; imposible estar tranquilo! Tomo la pluma y me dispongo a impregnar en el papel algo de mi opinión y optimismo, y también mis modestos conocimientos que servirán para ilustrar a mis hermanos de miseria y dolor, «los trabajadores»; después de escribir unas cuantas líneas, mi pluma se detiene con rigidez, como negándose a continuar en el tema que he empezado. Mis nervios en tensión, vibran fuertemente, me hacen saltar de mi duro banco, me pongo de pié, tomo un cigarrillo, lo enciendo, absorbo largo, grandes bocanadas de humo y luego salen de mi pecho, muy densa y lentamente, largas espirales del tóxico sutil, y se confunden con el gas venenoso, asfixiante de la lámpara y forman una densa atmósfera que obstaculiza mi respirar.

Abro la puerta, salgo al patio, respiro aire puro y helado de la noche, hasta que mi cuerpo tiembla de frío. Nuevamente, cierro la puerta, empuño la pluma para continuar la tarea empezada que, docilmente responde al impulso de la mano: mi imaginación en ese momento no atiende mis deseos, se pone a vagar por mundos extraños en los cuales ve que ahí reina la concordia, la fraternidad y la íntegra felicidad humana.

Aunque viejo y abatido, un sopor me invade, y sueño con una vida transformada llena de alegría, veo los niños alegres, hermosos y juguetones. Mi ima-

ginación ve en esos niños su desarrollo, los veo hombres de ciencias, los veo sondeando la inmensidad del espacio, buscando y esciariendo lo que ayer llamábamos misterio. En mis sueños oigo las dulces canciones de la futura mujer, que canta a su compañero, con nítida pureza en las horas de idilio, horas que arrulla el puro y sublime amor.

¡Llega la matutina hora, toca el despertador! ¿Qué es lo que pasa por mi mente? ¡Nada!... Es la imagen de la futura vida la que ha interrumpido mis horas de sociogo, mis horas de sueño. Es el ideal, es el estudio sociológico matemáticamente definido el que dice a mi cerebro que no hay otra idea que llene el fin de justicia igualitaria y bienestar para toda la humanidad.

Convencido* estoy: La humanidad para salir de la horrible miseria y tiranía en que se debate desde tiempos remotos, debe obedecer al Sindicalismo Libertario, unirse en una masa compacta para combatir por la libertad, llegar hasta nuevos horizontes y de ahí dar cabida al progreso eterno.

El Sindicalismo Libertario es el método más acabado de renovación social, nada y ante nada se detendrá.

Las multitudes proletarias se organizan cada día más y más, hasta que el Sindicalismo sea universal y de común acuerdo den el golpe final a la tan tirana casta parasitaria.

Es menester que todos los idealistas, todos los hombres de estudios sociológicos, todos los hombres de nobles sentimientos humanos afinen sus ideas, sus estudios y métodos de lucha, los pongan «atono», y en un día que no está muy lejos, enrielar la humanidad en la vía que nos ha de conducir a la libertad integral; sin gobierno, sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de las leyes antinaturales, sin sayones ni burocracia; donde no existan privilegios, donde no hayan amos, donde desaparezca la explotación del hombre por el hombre, y en donde seamos económicamente iguales.

RLAM.

En esta Imprenta

Se desea saber el domicilio de Alfredo Cossio.

Rogamos a las personas que sepan donde se encuentra, nos comuniquen o le den noticias que en esta Imprenta hay asuntos que le interesan.

R.

DEL SUFRIR DE LA PAMPA

La oficina «Cecilia» teatro de una salvajada sin nombre

EL PRINCIPAL PROTAGONISTA ES EL «CHACAL»
JUAN CHANDIA

¿NO HABRA SANCION PARA ESTE SERENO?

Cada día que pasa nos sorprende un acto de barbarie, cometido como siempre por los sumisos lebrales de los administradores en las oficinas salitreras.

Estos perros de presa, conocidos más comunmente por el calificativo de serenos, tienen en los campamentos, carta blanca para cometer las más negras, las más ruines de las villanías, sin que la sanción legal de las leyes, con toda su severidad, les caiga encima como sucede con cualquier otro ciudadano. Por esto, es que vemos sucederse estos hechos delictuosos con una pasmosa continuidad, y a continuación quedarse los serenos, riendo a mandíbula batiente de sus pobres víctimas, y de la elasticidad de las leyes, tan estrechas y rigurosas para algunos, y tan anchas y complacientes, para ellos.

Juan Chandía, el ex-sargento o primero del Regimiento «Esmeralda, canalla de profesión, sigue ahora, desde su puesto de sereno mayor, cometiendo cuanto bellacada se le viene en gana, seguro de que sus amos lo han de premiar, haciéndolo escalar a puestos mejor remunerados. Y las pobres víctimas, se quedarán no hay duda, con las befas, y con los golpes recibidos de este antropófago.

Esta vez, la víctima fué el compañero Eliseo Guerra, actual vendedor de nuestro diario en esa oficina, en quién quizás, por el hecho de vender «El Comunista» descargó toda su furia de chacal, contando para esto, sin duda con la tolerancia del Administrador que parecen que fueran cortados por la misma tijera. Chandía y Eliat, son dos tipos que se comprenden, son dos tipos que se tapan unos a otros las pilatunadas que cometen.

El Miércoles 20, como a las 10 y media de la mañana más o menos, llegaba como de costumbre a esa oficina el portador de nuestro vocero, cuando se le acercó un sereno, que como ironía tiene el mismo apellido de nuestro compañero Guerra, el cual le manifestó que el sereno mayor deseaba hablar con él. El suplementero, sin que por su mente pasara siquiera en forma fugaz la idea de que fuera a ser víctima de un atropello inaudito, dirigió sus pasos hacia la oficina del sereno mayor, en donde se encontraba éste acompañado de dos serenos más. Verle llegar;

hacerlo entrar a la oficina y cerrarle la puerta, fué obra de un minuto. Al ver al obrero atrincherado en esa forma: como todos los cobardes, como todos los canallas de instintos canibalescos procedió a tomarlo por el pelo, y ensañarse grotescamente con él dándole de golpes; por suerte, este compañero, es de contextura física un poco fuerte, razón por la cual no pudo derribarlo al suelo, que si logra esto, de seguro habría ocurrido un caso análogo al que pasó años atrás, con el obrero Fernández en la oficina «Puelma» el que fué muerto horrorosamente por los serenos, y el celeberrimo Juan Canessa.

Suponemos que en este desgraciado país, donde no existen autoridades íntegras para administrar justicia, sino que por el contrario, en donde todo gira alrededor del brillo maquiavélico de las libras esterlinas, este atentado inaudito a la vida de un modesto hijo del trabajo, quedará como quedan todos estos actos, impune. Y si por casualidad un trabajador, al verse acechado de esta manera tan cobarde como ruin, se defiende con energía, es acusado inmediatamente de atrevido irrespetuoso, y de haber atentado contra la vida de un señorito de éstos, y la justicia se le deja caer encima, ciega como dicen que es, y descarga todos sus ímpetus en la humanidad siempre doliente de un trabajador, que no ha cometido otro delito, si así puede llamarse, el hecho muy humano del instinto de conservación, el de defenderse.

Este ex-sargento del bizarro, como han dado en llamar al Regimiento «Esmeralda» actual perro de presa de la oficina «Cecilia», no es el primer atentado que comete contra la vida de los que con su sangre y sudor, amasan riquezas para que disfruten los amos, y de rebote, disfrute el mismo, aún cuando más no sea, de las migajas que ellos dejan en el festín de ahitos Baltazares.

No hace muchos días, golpeó brutalmente a un trabajador hasta el extremo de dejarlo imposibilitado para el trabajo, durante varios días.

Y con toda esta balumbra grosera de atrocidades, cometidas por este monstruo que rivaliza con el tigre en su instinto san-

guinario, el administrador de ese feudo, lo defiende y lo sostiene aún cuando para la tranquilidad de los trabajadores, sea este individuo una amenaza constante.

Las autoridades deben tomar cartas en este asunto, y reprimir con mano de hierro, el vandalismo que está haciendo carne entre los serenos del cantón; en la actualidad, sereno es sinónimo de salteador de caminos.

Alguien me dice al oído, que no debo deshonrar a los salteadores de caminos, comparándolos con los serenos de las oficinas salitreras.

Orlando del Valle.



Ultima Esperanza

Se
dibujó
20 de II — 1926

Camarada Director de «El Esfuerzo».

Salud.

Extraño será para Ud., camarada, el no haber tenido nuevos datos de los tantos y tantos abusos de la canalla, de los esbirros, canes del capitalismo. Tal vez Ud. ha pensado que, yo me habria ausentado de los eternos presidios campestres, como lo son las famosas estancias, ¡No camarada! siempre sigo el rodeje de la miseria, batallando siempre por el mendrugó de pan para el sustento diario.

Camarada: Jamás cesaré de alzar mi voz rebelde, mi voz de pária que sufre el escarnio de este maldito régimen, de esta sociedad que se debate en la podredumbre más horripilante, con el interminable número de vicios y crímenes.

He ahí camarada, las bestias humanas que administran los inmensos campos de esta tierra fértil y fecunda, son todos extraños a esta región, son de esos párias de ultra-oceano y que hoy puestos al servicio de los esbirros capitalistas, son los peores verdugos del proletariado de estas tierras, que son, los que elaboramos las grandes e interminables riquezas acumuladas por la plaga de parásitos.

El crápula del Administrador del «Coyle» morirá y no dejará de ser el gran hipócrita farsante. Por su fantochada de saber tanto en el ramo de ganadería, ha hecho un sin número de burradas; los perjuicios no me molestan a mi ni a ningún obrero.

Lo que me indigna es que ha despedido del trabajo a todos los trabajadores que leían diarios obreros, en especial a los

que por casualidad leían «El Esfuerzo».

Este canalla, oferta primas a los carneros alcahuetes, para ver si puede descubrir cual es el que da los datos al vocero nuestro, de las chanchadas que comete con los obreros que no se dejan pisotear por semejante infame.

Esto lo digo por experiencia: un día, había un periódico en una pieza de los trabajadores y era «El Esfuerzo», preguntó de quien era, ninguno dijo nada, el muy chanchito los «galletió» a todos los de la pieza por no saber quien era el dueño del periódico. A un crumiro de estos faltos de criterio, como lo son estos verdes que no saben nada más que arquear la espina dorsal ante el amo o el santo cura de la parroquia, le preguntó: «No sabes quien es el que manda escritos para «El Esfuerzo»? Si tu me dices quien es, tienes trabajo todo el año. El verde no pudo decir nada, porque es analfabeto, solo pudo decir, me parece que, es el correo el que los trajo.

A este can sin rabo, se le ha aplicado el sabotaje, hasta que la Compañía reviente por causa de este zángano chupa-sangre.

De ocasión me he encontrado en la estancia «Cerro Castillo» dos veces, en los momentos propicios, que la fiera traidora «el administrador», ha demostrado sus abusos e imperancias para con sus trabajadores. No diré camarada que estos son hombres de trabajo y conscientes de sus deberes. ¡No! Estos son unos esclavos tórpes, o bien son esclavos peligrosos, instrumentos de los esbirros. En la estancia tienen un pliego de condiciones firmado por los Gerentes, la Gobernación y el camarada que representó a la Organización, y estos tacaños no lo hacen respetar. El gringo (alias «el combo chico», es un crápula; falso como toda escoria de esta índole.

No hace mucho despidió varios ovejeros por que se negaron a hacer trabajos correspondientes a los peones. Estos al retirarse se presentaron a la Organización, ésta reclamó, y el muy falso se descató, diciéndole a la comisión que era un mal entendido de los ovejeros, y que él no les obligaba a trabajar en otros trabajos que no sea el de ovejas; en fin que, se pronunció que estaba muy de acuerdo, de respetar el pliego de condiciones en todas sus partes.

Este gran hipócrita ha despedido a los trabajadores viejos de años y años de antigüedad en el trabajo, los ha puesto a la calle por traer sus alcahuetes y traidores de Tierra del Fuego, a esos los hace trabajar de sol a sol y le alcahuetean lo que se les presenta a sus mentes de canallas y judas.

El camarada Delegado de la estancia fué despedido por ser un peligroso. ¿Cuál era el peligro que veía en este compañero? El de ser Delegado de los obreros. Cuando salió el camarada de la estancia ningún trabajador hizo un gesto de descontento siquiera. Al contrario, se negaron todos a aceptar el nombramiento de Delegado, y dejaron que el Administrador lo despidiera, por el solo hecho de ser Delegado.

A este tipo, hay que aplicarle el sabotaje como a el chanco de «Coyle», así como ellos lo aplican a los periódicos Libertarios.

Camarada, pienso hacer una reseña del daño que ocasionan estos torpes a las estancias que ellos mismos administran, y con eso enrostrarles que su canallezco proceder no los deja ver más allá de la nariz, por perjudicar a los torpes y cobardes obreros que tienen a su mando; por otra parte, se desangran las estancias sin beneficio ninguno.

VOZ DEL CAMPO.

~:O:~

¿QUÉ ES EL PARAISO?

El paraíso es una proyección del panorama terrestre.

Cada pueblo se lo pinta según la configuración, las condiciones telóricas y climáticas del ambiente en que vive.

Los que habitan un suelo fértil, rico de vegetación y de vida, conciben su paraíso como un lugar otro tanto fértil y delicioso.

En cambio los pueblos que habitan en regiones áridas y desoladas imaginan que el paraíso será, como su suelo, desolado y de pocos goces.

Los mahometanos, que viven en medio de una vegetación lujuriosa y soberbia, se pintan el paraíso como un encanto de la naturaleza.

Los escandinavos—pueblo eminentemente guerrero—se forjaban un paraíso (Walhallá) que era un eterno teatro de luchas sangrientas en que los héroes tenían por suma beatitud el placer de devorarse a los enemigos caídos en el campo del honor y de agruparse a la derecha de los dioses.

Los esquimales conciben su paraíso como una inmensa extensión de hielos eternos, absolutamente privada de vegetación, pero, en cambio, abundantísima en osos blancos y focas.

Las tritús salvajes del Norte y Sud América, cuyo principal alimento son las papas dulces, están seguros de que las papas dulces nunca han de faltar en el

cielo.

Y los napolitanos piensan naturalmente que en su paraíso cristiano se harán continuamente melodiosas serenatas y panzadas de «macaroni...co a pomarola en coppa!

El paraíso, en fin, no sería más que una imagen suavemente corregida y fuertemente aumentada de la vida terrestre, o, en otros términos, una continuación sin fin de la misma.

-----:o:-----

(De la 1.a página)

en ese tiempo!

El pueblo de Natales no alcanzó a tan alto grado de civilización todavía y parece que la mayoría de sus habitantes no desean alcanzar ese rango de civilización. Este año nos parece que le han dado el primer boycottazo a los fantoches trajes carnavalescos. No se na visto ningún grupo de importancia con disfraz, solo uno que otro idiota, deschavetado, han lucido trajes sucios y ridículos.

* * *

El pueblo de Natales, ahora, ya se puede vanagloriar, de haber dado un paso hacia la civilización.

En el carnaval que ya se fué lo demostró; celebró el carnaval con bailes unicamente, y en dichos bailes dió otra prueba más de civilización. Todo lo más delicado y pretencioso del pueblo estaban en los salones de baile en franca y familiar armonía con todas aquellas que no hace mucho eran prostitutas patentadas.

¿Ven Uds? La patente, la inscripción del prostíbulo y la policía era la que las hacía ser diferentes a las honradas.

Hoy no hay más prostíbulos patentados, y todas son honradas, y todas pueden bailar en los salones públicos. Para todo esto tienen libertad, pero no tienen libertad de llevar sus hijos — a los niños — a los bailes públicos, y aún en los privados o sociales, porque es un crimen. No por que sean padres de esos niños tienen el derecho de cometer bestialidades con ellos.

A las dos o tres de la mañana, niños y niñas de tiernísima edad, estaban en el salon Apolo, y el Bar Americano, durmiendo sentados, y los padres y madres «criminales» mhos prendidos de un degenerado o degenerada cualesquiera dando vueltas y revueltas en el salon mientras sus hijos esperaban a sus corrompidos padres en el mayor de los suplicios, y sirviendo de risión de otros inconscientes que se burlan de los hombres del mañana.

Las autoridades deben tomar medidas sobre este mal, sobre esta brutalidad de los padres.

Esta sería una de las obras de la policía, sacar a los menores de las cantinas y bailes públicos y aun de los bailes llamados sociales.

Deben de darse cuenta que una sociedad civilizada no va a torturar a un niño, teniéndolo despierto hasta las seis de la mañana porque ellos tienen que bailar y chupar hasta que se hartan.

Esperamos que esto se subsane.

Agradecimiento

Por intermedio de nuestro periódico, la señora Tráncito M. de Muñoz. dá los más sinceros agradecimientos a las personas que con su óbolo la ayudaron en su enfermedad y particularmente al camarada Ventura Muñoz, iniciador de la colecta.

'El Esfuerzo'

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6.—
“ trimestre	3.—

Biblioteca

La Organización tiene abierta la Biblioteca los días Miércoles de cada semana desde las 8 hasta las 11 P. M.

El Bibliotecario.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Waldo Seguel frente al 1er Juzgado de Letra.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m.

Preferente acogida para los obreros. Procurador D. Luis A Cevallos

Aviso al público

En la oficina de Correos se venden estampillas sin ningún cargo.

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo, de cada mes, a las 9 a. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Sábado de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Pongo en conocimiento de todos los componentes de este Sindicato que por acuerdo último, sus asambleas, desde hoy en adelante, se llevarán a efecto los días Domingos a las nueve A. M.

Puntualidad en la hora.

El Secretario.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 2 p. m.

El Secretario.